

LAT

149

196

CONGRESO INTERNACIONAL DE LA UNION
INTERNACIONAL DE EDITORES

Día de América Latina
15 de Marzo de 1984

PRODUCCION EDITORIAL EN AMERICA
LATINA

Documento presentado por
Ricardo Daza, Subsecretario Técnico del CERLAL

México, Marzo de 1984



INFOBILA

PRODUCCION EDITORIAL EN AMERICA
LATINA

El primer problema que surge al querer analizar el volumen y las características de la producción editorial en América Latina es la insuficiencia de la información disponible. Posiblemente los datos mas actualizados son los recogidos por el señor Isay Klasse en 1983 tras un esfuerzo que contó con la cooperación de las Cámaras del Libro de Latinoamérica y de un sobresaliente grupo de especialistas de la región. Esfuerzo plausible pero que pone en evidencia la debilidad de las fuentes primarias de información sobre las cuales se trabajó.

En el presente texto haremos referencia no tanto a la producción editorial, como a la necesidad urgente de mejorar los actuales sistemas de información sobre el tema en los países latinoamericanos.

1. La necesidad de información

Aquí como en otros temas es importante constatar que las diferencias del desarrollo editorial entre los países latinoamericanos se reflejan en la dificultad creciente de obtener información sobre la producción editorial, a medida que se pasa de los productores mas grandes a los medianos y pequeños. Hecha esta salvedad sigue siendo válida la aseveración de que en todos los casos la información es muy deficiente.

Los datos disponibles validan la noción de que Brasil, México y Argentina son los grandes productores, seguidos en orden decreciente por Colombia, Chile, Perú, Venezuela y luego por los demás países de la región con industrias nacientes. Sin embargo, si se quiere ir mas a fondo los datos revelarían notables inconsistencias y distorsiones que no autorizan comparaciones y análisis mas profundos. ¿Se tra

ta a caso de voluntad de falsear la información? De ninguna manera. Simplemente las fuentes de información, los criterios de recolección y los ajustes en los cálculos suelen ser diferentes y en algunos casos se trata solo de aproximaciones muy "gruesas". Si empezamos a preguntar por la evolución de la producción en los últimos años, por su distribución según categorías de libros, por la estratificación de la industria en grandes, medianos y pequeños editores, solo podemos acudir a la opinión autorizada pero necesariamente imprecisa de los dirigentes gremiales y de los que han acumulado largos años de experiencia en el trabajo de hacer libros.

La carencia de información es un problema mucho mas serio de lo que suele pensar la mayoría. Cierta escepticismo hacia la utilidad de las estadísticas impide comprender que el funcionamiento de la economía moderna en cualquiera de sus niveles es imposible sin este instrumento. La actividad editorial, especialmente necesitada de hacerse oír en los organismos estatales de finanzas, de aduanas, de fomento industrial etc., necesita con urgencia de estadísticas precisas. La importancia espiritual del libro no necesita ser demostrada pero las necesidades, proyecciones, volumen y significación en términos materiales de los sistemas de producción y distribución de los libros solo pueden conocerse y evaluarse mediante datos precisos.

Suele pensarse, no sin algo de razón, que la responsabilidad de mantener la información estadística actualizada es del Estado; del instituto oficial que maneja las estadísticas o tratándose de libros de la biblioteca nacional o de cualquier otro ente. Como esto no suele suceder, simplemente no hay estadísticas. A nuestro modo de ver una gran porción de la responsabilidad está en los beneficiarios directos de la información. Las agremiaciones profesionales de editores, distribuidores, libreros, etc., tienen un papel muy importante que cumplir. El CERLAL considera que por su parte puede aportar una contribución significativa para mejorar la infraestructura regional de información sobre el libro, siempre que sea posible la cooperación de las Cámaras del Libro y otras agremiaciones. A con-

tinuación expondremos tres tipos de aproximación a la información sobre el libro que el CERLAL ha adoptado como estrategia para promover la cooperación con los organismos profesionales de la región.

2. Estudios monográficos

El Centro inició hace cuatro años la tarea de elaborar estudios monográficos sobre la situación del libro en los países de la región. Profesionales altamente calificados, provistos de una guía de contenido realizaron investigaciones de fuentes secundarias, entrevistas (dos expertos en cada país), consultas bibliográficas, etc. para reunir en una monografía toda la información disponible sobre el desarrollo del libro.

Las monografías fueron publicadas y en 1984 se terminarán y editarán las que faltan para cubrir todos los países de la región. El nivel de los estudios es muy heterogéneo dependiendo de la información disponible en cada país. Por otra parte el esquema de contenido que se utilizó se fue enriqueciendo y mejorando progresivamente.

Los estudios monográficos constituyen un primer nivel de aproximación al problema; en nuestro concepto deben ser actualizados al menos cada cinco años. Su difusión entre los medios especializados en cada país debe poner de presente los problemas más importantes del libro y estimular su discusión. Son, además, un instrumento valioso para el diálogo con el Estado en cuanto a la política de desarrollo del libro.

3. Estadísticas permanentes

Es sorprendente el grado de complejidad que han alcanzado en los países desarrollados los sistemas de estadísticas permanentes. Complejos si se miran los organismos coordinadores y los métodos de procesamiento, pero muy simples desde el punto de vista de quien entrega la información. Los aspectos más diversos de la vida social y económica se registran con extraordinaria precisión en sus principales indicadores y ello facilita la planificación del Estado. En América Lati

na los Estados no suelen valorar del mismo modo esta información como una inversión y del lado de los particulares no es frecuente encontrar la disposición de llenar registros así sean muy simples.

En el caso del libro es posible llegar sin mucho esfuerzo a la creación de sistemas de estadísticas permanentes de buena calidad. El CERLAL está desarrollando las bases de datos automatizadas para el procesamiento de la información. A partir de 1985 estará en condiciones de proponer a cada país la colaboración para montar el sistema de recolección que alimente dichas bases de datos. En términos muy concretos se tratará de encontrar en cada caso la fórmula para que los editores llenen con cierta periodicidad registros muy simples sobre los principales indicadores de su producción. Un organismo nacional coordinador los reuniría y enviaría al CERLAL. Este por su parte ofrecería a cambio los listados con los resúmenes y análisis estadísticos, inclusive, si fuese de utilidad la información grabada en algún medio magnético. Existen ya en algunos países condiciones muy avanzadas para llegar a este resultado. La más notable de ellas, es el ISBN. El sistema de registro y asignación de este código es una base que puede usarse en la mayoría de los casos como punto de partida de las estadísticas permanentes.

Si se logra generalizar el sistema será posible contar en el mediano plazo con excelente información estadística sobre la producción del libro.

4. Investigaciones en profundidad

Un tercer nivel de conocimiento de la producción del libro es el que se puede alcanzar mediante investigaciones del tipo de las usadas en muchos países para realizar grandes censos industriales. En este caso nos referimos a encuestas en profundidad que obtengan la información básica de cada unidad de producción, en cuanto a sus indicadores económicos de producción, consumo de materias primas, demanda de mano de obra y servicios, costos, etc. El CERLAL diseñó y probó en Colombia los instrumentos de encuesta para hacer investigaciones de este tipo. En 1984 serán usados para investigar la ac

tividad editorial colombiana con la colaboración de la Cámara de la Industria Editorial y otras entidades. Durante este año podrán ponerse a disposición de otros países que deseen adaptarlos y aplicarlos a su propia situación.

Una investigación de este tipo puede ser costosa si se hace en un país con muchas unidades de producción, pero la riqueza de sus resultados compensa ampliamente su costo. Puede ofrecer una visión muy precisa de las tendencias de desarrollo de la industria editorial, de sus necesidades y posibilidades. Su utilidad para la planeación es por eso muy grande. En nuestro concepto constituye la meta ideal en cuanto a información sobre la producción de libros.

Con estas tres estrategias de investigación se sintetiza la propuesta del CERLAL; para hacerlas realidad se necesita ante todo la cooperación decidida de los gremios editoriales.